Discurso de Isabel Allende en Coltauco

De la casa de fonolas a la Casa de los Espíritus

• La escritora y periodista Isabel Allende inauguró el lunes en Coltauco una villa que lleva su nombre. Tomando como metáfora las hadas madrinas, agradeció a las publicanas que la contactaron y les deseó paz, alegría, solidaridad y cultura. Aquí entregamos el texto completo de su discurso.

«Se me pedían de vez en cuando entrevistas y veo el resultado en la calle principal, muy comercial, indicándome, por lo general, los conceptos de algún muerto célebre ya los somos. Ja mis pensé que no llegaría a mi.

Hemos vivido casi 30 años fuera de Chile. Yo me siento de aquí. Nunca, soy una extranjera desterrada. Sin embargo, mis raíces más profundas han estado siempre en este país. Y con mayor razón ahora que ustedes me han hecho a formar parte de este comunidad, desde la naturaleza, la cultura y el progreso comunal. Donde los pueblos se basan a nuestro en los valores verdaderos de nación de Chile.

Es que esto es un momento muy importante para nosotros, porque yo también he vivido. Es un sueño largo, convertido en realidad, una promesa del gobierno al fin cumplida, una deuda pagada.

Lo cosa propia la sin duda, al mío. No tan rápido como pensaba a este instante, en el que uno mira con su bastón al cielo, la pasa.

Yo tuve mucha suerte en mis sueños, porque los mi casa [illegible] Mercedes [illegible] de los 80 años con un estudiante. Volvemos de mi nombre con un muy personaje y la verdad es que no tenemos donde colocarlos muebles. Por eso estábamos de alojados en la casa de mis sueños.

Los viajes eran muy buenos para. Incluso nos acogieron en Santiago, un poco, [illegible] que [illegible]

Son cuento, como pueden imaginarse, en la más antigua antigüedad, los años 90.

Un día llegó mi madre con una pequeña [illegible], como el que [illegible] 12, que nos permite comprar una vivienda a 20 años plazo.

Pensamos que había perdido el juicio. De donde íbamos a sacar para pagar el depósito inicial. Ningún problema, [illegible] "Se pide la reforma". Como [illegible] pagar la deuda, me dijo mi madre. [illegible] pagar entonces con eso pagan la deuda.

Y así, de préstamo en préstamo, de papel en papel, fue cumpliendo la posibilidad de un techo propio. La loca de enfrente [illegible] Cinco en alquiler. Para mi madre con [illegible] es [illegible] Firmamos todos los papeles y por fin tuvimos. El [illegible] tenemos un sitio cerca de la casa de mis suegros. Un pedazo [illegible] de nuestra propia, pero con un gran [illegible] como un [illegible] verde que albergaba todo el lugar.

Plantamos la casa [illegible] al árbol. Y construimos [illegible] prefabricada [illegible] y muy rápido. Una semana antes de que [illegible] Pablo [illegible] el Barcelón y con nuestra familia.

[illegible] Nunca he dormido [illegible] Barcelón [illegible] esta primera noche de [illegible]. Después de la mudanza [illegible] agotada. Estaba tan embarazada que los [illegible] me salían por las orejas. Apenas [illegible] y [illegible] dormí [illegible]. En la oscuridad [illegible] Pablo, dibujo [illegible] y el pelo dulce de Paula, dibujo [illegible].

Recuerdo que [illegible] pero [illegible] pero [illegible] [illegible] Vivía [illegible] en el techo, donde los locales no calizaban. Por ese [illegible] me [illegible] el que [illegible] de la luna. Y [illegible] que [illegible] [illegible] lágrimas [illegible] de pura felicidad.

Así que [illegible] mi [illegible] casa. Que allí [illegible] mis hijos y un día me visitaran mis nietos. Allí me [illegible] viejo y allí [illegible] que [illegible] por la vecina.

Pero mi destino fue diferente. Pasaron los años. En esa casa crecía Paula y nacía Nicolás. Allí me abandonó el Barcelón que se fue a vivir con otra familia y fue reemplazado por Dalcala, un regalo de regreso como su [illegible].

Allí [illegible] teatro. Allí vivía cuando en 1970 Salvador Allende fue elegido Presidente. Y allí estaba cuando, tres años más tarde, ocurrió el golpe militar.

No vamos a hablar de eso, porque ella es una [illegible] alegre.

La familia Allende escapó al exilio. Mis padres se refugiaron en Argentina, donde estuvieron a punto de [illegible] para algún país. Mis hermanos se quedaron uno en Rusia y otro viajando por América, en busca de un lugar donde [illegible]. Yo me quedé un año y medio más en Chile, porque no podía imaginar que la dictadura iba a durar.

Pero llegó un momento en que mi marido y yo estaríamos un mes del mundo en el mapa. [illegible] parlamentarios. Dejamos [illegible] y mi perrita fue muy corto.

Dejamos [illegible].

Pensaba [illegible] en [illegible] de [illegible] y parte. Creíamos seguro que sería por poco tiempo.

Jamás sospechamos que no volveríamos a dormir bajo ese techo, nunca más.

Nos [illegible] con el [illegible] y con el [illegible] vida, por la pena de [illegible] de [illegible] a [illegible] atorden. Creo que también me echaron un poco de menos a mí, aunque [illegible].

Mi suegro se murió de tristeza, en menos de dos años. Mi suegro se [illegible] a [illegible] y [illegible] de que [illegible] a su mujer, a la vuelta del momento, perdió la razón. Tenía [illegible] en una casa de [illegible].

El mundo me [illegible] por [illegible] a Venezuela. Un verde y generoso país que [illegible] a muchos chilenos, argentinos y uruguayos. El aquí se [illegible], hacía [illegible] de [illegible] latinoamericano estaba saludado por gobiernos represivos. Mucho de gente [illegible] en [illegible] seguridad. Venezuela nos dio trabajo, amigos, el sol y el optimismo del Caribe. Pero nunca nos adaptamos.

Teníamos los ojos vueltos al sur, siempre al sur, mirando a Chile, esperando el momento de que terminara la dictadura. Entretanto, se [illegible] muchas cosas en mi vida. Se [illegible] como, también [illegible] y después otra y después otra más. Y [illegible] a [illegible] Tomás Antonio [illegible] mestizos.

El mundo y yo, que hablamos estado juntos por 20 años, nos divorciamos amigablemente. El [illegible] una mujer [illegible] y se vino a Chile. Para entonces ya tenía 45 años y [illegible] Pero [illegible] de la pasarela por San Francisco y allí encontré al hombre que [illegible] mi destino, como [illegible] en las telenovelas. Un gringo [illegible], llamado Willy. Y nací [illegible] pobre [illegible] pues y la [illegible] sin preámbulos.

Cuando [illegible] en Chile, en 1989, ya estaba casada con mi gringo y [illegible] en California.

El norte de California se parece mucho a Chile. Los mismos cerros [illegible], el mismo mar pacífico de olas abiertas. Los mismos [illegible] y [illegible]. Allí, G.T. y yo [illegible] tres espejos panorámicos y un letrero [illegible] en [illegible] que dice "La Casa de los Espíritus".

También tenemos una perra negra, llamada Chica. Tan negra como el Barcelón y el Dalcala, pero mucho más fea. Es de esas [illegible] que [illegible] mucho esta casa. Pero no puede compararse a la casa que se quedó en Chile en los años 70, deshabitada, a la sombra de un guindo, esperando el día en que el techo [illegible].

Entonces, quando [illegible] de [illegible], representaría la posibilidad de un [illegible] y un [illegible] [illegible] de nuevo, con una hoja en blanco y en donde se puede escribir una historia con final feliz.

El [illegible] fuera, en verdad una hada madrina, y [illegible] una varita mágica. Les deseo que esta comunidad se perciba alegre, solidaria, limpia. Que no haya más [illegible], que [illegible] en la calle que [illegible]. Que haya [illegible] muy pronto, un centro cultural, una biblioteca, una [illegible], un guardería infantil.

Con la varita mágica, plantaría árboles, y cada árbol tendría una [illegible] [illegible] de [illegible] [illegible] [illegible] se pasearían perros amables y palomas diligentes.

Pondría bancos para que los [illegible] de los [illegible]. Bancos para las [illegible] y los abuelos.

Con la varita mágica haría [illegible] [illegible] y [illegible] [illegible] [illegible].

En fin, amigos y vecinos, [illegible] una [illegible] [illegible] [illegible] para [illegible] de esta comunidad y convertirla en un [illegible] del Edén».

De la casa de fonolas a la casa de los espíritus [artículo] Isabel Allende.

Libros y documentos

AUTORÍA

Allende, Isabel, 1942-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

De la casa de fonolas a la casa de los espíritus [artículo] Isabel Allende.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile